

Trabajo Fin de Grado

Propaganda franquista en la Guerra Civil.
Notas sobre la participación de los historiadores

Autor

Alberto Rodríguez Barat

Director

Dr. Ignacio Peiró Martín

Facultad de Filosofía y Letras
Grado en Historia
2017

RESUMEN

El presente trabajo pretende realizar un análisis de la conformación de las estructuras propagandísticas del bando sublevado desde el inicio de la Guerra Civil, prestando especial atención a los movimientos en estas estructuras derivados de la unificación de FET y de las JONS, a la actuación de la diplomacia franquista con los objetivos de obtención de ayuda y reconocimiento internacional y a la actuación de la Falange Exterior tanto en Portugal como en Argentina, siendo tan solo unos ejemplos.

Además, y como consecuencia de este análisis, se prestará especial atención a las figuras de Ramon Serrano Suñer, Dionisio Ridruejo y Antonio Tovar, como protagonistas en las instituciones propagandísticas del momento estudiado. Por último, se dedicará una parte a la actuación de los historiadores en esa labor propagandística, representados en la figura de Jesús Pabón y Suárez de Urbina, analizando tanto su vida como su labor historiográfica y política.

Palabras clave: Propaganda, Prensa, Serrano Suñer, Franco, Dionisio Ridruejo, Antonio Tovar, Jesús Pabón.

ABSTRACT

The present work pretends to do an analysis of the conformation of propaganda structures in the rebellious side from the beginning of the Civil War, paying special attention to the movements in these structures derivatives from unification of FET and JONS, and the performance of Franco's diplomacy with the objective of getting help and international recognition and the performance of foreign Falange both in Portugal and Argentina, being only two examples.

In addition, and as a consequence of this analysis, we will pay especial attention to the figures of Ramon Serrano Suñer, Dionisio Ridruejo y Antonio Tovar, as main characters of the propaganda institutions at that moment. By last, a part will be dedicated to the performance of historians in the propaganda work represented in the figure of Jesús Pabón y Suárez de Urbina, analyzing both his life and his work.

Key Words: Propaganda, Press, Serrano Suñer, Franco, Dionisio Ridruejo, Antonio Tovar, Jesús Pabón.

INDICE

INTRODUCCION.....	4
1. LO PRIMEROS MOVIMIENTOS PROPAGANDISTICOS EN LA GUERRA.....	6
2. ORGANISMOS PROPAGANDISTICOS DE FALANGE.....	7
2.1. La unificación de FET y de las JONS.....	8
2.2. Serrano Suñer y la propaganda.....	10
2.3. Dionisio Ridruejo, El cerebro de la propaganda del “Nuevo Estado”....	11
2.4 Antonio Tovar.....	14
2.5. La prensa y la censura del “Nuevo Estado”.....	18
3. LA DIPLOMACIA Y LA PROPAGADA EXTERIOR.....	20
3.1. Características.....	20
3.2. El pecado original de Franco.....	22
3.3. La organización de la política exterior durante la guerra.....	23
3.4. La actuación de Falange Exterior (Portugal y Argentina).....	26
4. JESÚS PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA.....	30
5. CONCLUSIONES.....	37
6. BIBLIOGRAFIA.....	40

INTRODUCCIÓN

Parece evidente que la relevancia de la propaganda en un conflicto bélico moderno resulta de especial importancia tanto en su desarrollo como en su posterior análisis, y esta importancia se puede considerar incluso mayor cuando se trata de una guerra civil.

Dicho esto, la motivación en la elección de este tema parece clara, a mi parecer, solo comprendiendo como se articulan y evolucionan las instituciones propagandísticas, como se concibe la labor del periodista desde un estado que controla completamente esta función y sabiendo las motivaciones personales y políticas de los individuos responsables de estos organismos, podemos intentar comprender el nivel de relevancia que ocuparía la función propagandística en el bando rebelde, hasta qué punto sería relevante en una guerra hacerse con la opinión pública para que desde el poder del estado se controle de una forma tan férrea todo escrito, emisión radiofónica o libro que pudiera alterar en algún modo el mensaje que se pretendía propagar desde el gobierno. Pero no nos llevemos a engaño, no es la inquietud por el poder de la propaganda lo que mueve este trabajo, sino más bien, de qué manera se podría articular un entramado tan eficiente como este se demostró para conducir de una forma tan controlada todos los mecanismos de opinión pública, lo que inmediatamente nos lleva a otra cuestión, sabiendo que el bando rebelde fue apoyado por las potencias fascistas de la Europa de entreguerras, resulta obligada la pregunta de cómo pudo sobrevivir un régimen por 40 años manteniendo en sus inicios una actitud abiertamente fascista, cuando ese fascismo vio su final en el resto de Europa en 1945. Para responder a esa inquietud parto de la premisa de que la diplomacia y la propaganda exterior debieron jugar un papel definitivo en esa permanencia y reconocimiento del régimen y, siendo así, parece interesante diseccionar las bases que marcaban el camino a seguir por esa acción exterior y diplomática.

A parte de estas interesantes reflexiones, también he pretendido abordar un apartado historiográfico algo alejado de las líneas anteriormente marcadas, pero, sin embargo, con una relación evidente. Ese apartado historiográfico se materializa en el estudio de la vida y obra de Jesús Pabón y Suárez de Urbina, el cual jugó un papel relevante en la propaganda de guerra como responsable de la propaganda exterior y director del consejo de administración EFE posteriormente, no obstante, no será esta

faceta la que trataremos esencialmente en este trabajo, nos centraremos más bien en su obra, como ejemplo de la actuación de un historiador que utiliza sus escritos para la justificación y legitimación de su acción política, siendo esta una forma más de propaganda.

Una vez expuestas estas inquietudes, los objetivos del trabajo son claros; el análisis de las instituciones propagandísticas dentro del bando rebelde al empezar la guerra y su evolución a lo largo de la misma, el estudio de los grandes promotores de la propaganda del Nuevo Estado, con el objetivo de comprender las motivaciones y relevancia política de estas personas que influyeron de forma tan definitiva en esa propaganda, control y censura; estudiar las formas diplomáticas del franquismo y la acción exterior que permitió ganarle apoyos para hacerse con la victoria en la guerra y mantener su régimen y por último, el estudio de la vida y obra de Jesús Pabón.

Para la consecución de estos objetivos contamos con una gran cantidad de títulos y trabajos sobre la propaganda en la Guerra Civil, de modo que solo se ha trabajado con fuentes secundarias, tanto por ser estas más fácilmente reconocibles a la hora de concretar en los temas que se quieren tratar como por contar con esa gran cantidad de obras que hemos mencionado. A pesar de esto, he procurado documentarme de una forma general antes de abordar de forma definitiva el trabajo, leyendo obras que abordan diferentes enfoques del mismo tema, enfoques desde el punto de vista político e histórico, artístico y literario e incluso personal y biográfico, incluyendo esta variedad de títulos en la bibliografía. Tras este abordaje general de la materia, mi disposición ha sido clara, abordando el tema desde un enfoque más político e histórico añadiendo sin desprestigiar los interesantes matices biográficos que aquí se incluyen sobre las grandes figuras de la propaganda franquista.

Siguiendo este esquema he dispuesto los dos primeros bloques para tratar la conformación del aparato propagandístico desde el primer momento de la guerra, siguiendo su evolución e incluyendo dentro del segundo unas brevísimas biografías de Dionisio Ridruejo y Antonio Tovar, como dos de las grandes cabezas de ese entramado junto a Serranos Suñer, siendo estas de gran importancia para nuestros cometidos.

Un tercer gran bloque se dedicará a esa acción diplomática exterior diseccionando sus características y hablando además de la importancia de la actuación de la Falange Exterior, importante para la propaganda en el extranjero, poniendo el broche final con un apartado de la vida y obra de Jesús Pabón.

1. LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS PROPAGANDISTICOS EN LA GUERRA

Para comprender la conformación de la estructura de la propaganda franquista en el Nuevo Estado, debemos atender primero a esos momentos iniciales de la guerra en los cuales surge la necesidad de crear ese aparato propagandístico, al entender la importancia en un conflicto bélico de la prensa, la literatura, la radio, etc..

Veríamos una etapa inicial de efervescencia propagandística, caracterizada por la creación por decreto de la Junta Técnica de Estado del Gabinete de Prensa dirigido por Juan Pujol¹ y Joaquín Arras² el día 5 de agosto de 1936, con el objetivo de monopolizar la actividad propagandística y periodística. Pero algo paradójico, es que desde el cuartel de Franco se nombró una Oficina de Prensa y Propaganda, el cual compartirá nombre con el gabinete creado por la Junta Técnica de Estado, ya que poco después de su creación cambiará de nombre, y cumplirá exactamente las mismas funciones, a cuyo frente se situó Millán Astray, fundador de la Legión y según el mismo “de la propaganda del Nuevo Estado”. De tal manera se solaparían dos oficinas con idénticas funciones durante un breve periodo de tiempo, una de la junta técnica de estado y dirigida por Pujol y otra creada por el cuartel general de Franco y dirigida por Millán Astray.

Todo esto cambiará cuando el 14 de enero de 1937 se cree por los decretos 180 y 181 la Delegación del Estado de Prensa y Propaganda con Vicente Gay Forner³ al frente. De esta manera se le da una forma jurídico-política unificada al movimiento, creando bajo su mando un grupo de hasta 83 personas al cargo de diferentes secciones destinadas a la difusión de propaganda por diferentes canales. Además, según estos decretos, debía existir en la Delegación de Prensa y Propaganda una sección militar, que

¹ **Juan Pujol** fue periodista, director del diario *Informaciones* y un personaje muy ligado a la derecha habiendo pasado por las JONS, el CEDA y Acción Española, siendo un manifiesto antirrepublicano. Durante la guerra paso a dirigir el diario *Madrid* y *Semanario Nacional Domingo*, oponiéndose firmemente a la mano de Serrano Suñer y Ridruejo en su control de la prensa, Véase Eduardo IAÑEZ PAREJA, *No parar hasta conquistar: propaganda y política cultural falangista: el grupo de Escorial, de la ocupación del Nuevo Estado a la posteridad (1936-1986)*, Gijón, Ediciones Trea, 2011, pp..26-27.

² **Joaquín Arrarás** centró su actuación en esa Oficina de Prensa y Propaganda del cuartel de Franco.

³ **Vicente Gay Forner** fue catedrático de la Universidad de Valladolid, manifestando en algunos de sus escritos una actitud fascista y antimarxista, siendo uno de los grandes divulgadores de ese fascismo en la prensa española. Colaborador del diario *Informaciones*., véase E. IAÑEZ PAREJA, *No parar hasta conquistar: propaganda y política cultural falangista: el grupo de Escorial, op.cit.*, pp. .27)

mostraría una jerarquía marcial y sería una buena forma de ejercer un control efectivo desde el alto mando, ya que el cargo militar obedecería a este directamente, pudiendo hablar de una fase militar en la organización de la información. Evidentemente esta sección se dedicaría a ofrecer las noticias de carácter bélico. Esto llevaría a que tras Gay Forner se nombrara como delegado de la Delegación de Prensa y Propaganda a Manuel Arias Paz el 9 de abril de 1937.

Dentro de esta cúpula militar destaca la figura de Eugenio Vegas Latapie, importante integrante del cuerpo publicístico de Acción Española quien fue secretario durante este periodo. Vegas trató de reunir en Salamanca un grupo de la cúpula intelectual proveniente de todas las tendencias políticas integradas en el bando nacional, entre los que estuvieron nombres importantes para esta delegación de prensa y propaganda como es Antonio Tovar y Dionisio Ridruejo, siendo además reconocidos falangistas.

No obstante, ya en este punto podemos observar ciertos matices de lo que más tarde será un verdadero problema en la sección de prensa y propaganda, y es la disputa entre “las familias del régimen”. Como hemos dicho, Vegas pertenecía a Acción Católica y era un reconocido monárquico, y es sabido que los monárquicos miraban con recelo esa unión de fuerzas reaccionario-fascistas de las que formaba parte el bando sublevado, y es muy probable que Serrano Suñer hubiera impuesto a Arias Paz como delegado para asegurarse la integración de la Falange en la Delegación de Prensa y Propaganda.

Así pues, vemos como en esta primera fase se pretende unificar la función propagandística mediante decreto, con la función de dar una forma a ese Nuevo Estado que se está forjando, además de disponer una estructura jerárquica en esa delegación, capaz de imponerse y aplicar la censura, como veremos en el caso de la prensa.

2. ORGANISMOS PROPAGANDISTICOS DE FALANGE

En esa efervescencia propagandística de inicios de la guerra se vieron favorecidos sectores dentro del bando sublevado que poseían sus propios mecanismos de prensa y propaganda, como es la Falange. Falange supo aprovecharse de los resortes que el Nuevo Estado disponía para la organización de la prensa y propaganda desde muy pronto, pues Cadenas y Vicent, jefe nacional de Falange para el comienzo de la

guerra, declaró que, en el partido, ya en julio de 1936, se había unificado la propaganda que se encontraba algo más descentralizada durante la república. Además, el proyecto propagandístico de Falange encajaba con el de Serrano Suñer, concibiendo un estado totalitario y fascistizado, lo que aun supuso más facilidades.

No obstante, esta concepción llevaría a enfrentamientos⁴ con otros sectores integrados en ese Nuevo Estado, como es el caso del ejército, temeroso de la insubordinación de las milicias carlistas y falangistas, o con los publicistas de otros sectores integrados en el Nuevo Estado, como hemos visto en el caso de Vegas. Finalmente, y por la intervención de Serrano Suñer, los falangistas fueron copando los órganos de prensa y propaganda en detrimento de los monárquicos de Acción Católica. Podríamos afirmar que la Falange ganó la batalla por el control de los órganos de publicidad del Nuevo Estado.

2.1. *La unificación de FET y de las JONS*

Todo este panorama favorable para los propagandistas de Falange cobrará un cariz agri dulce cuando se produzca la unificación de FET y de las JONS, ya que perderá la facultad de funcionar como un partido político al uso, aunque se le consagraba como el único partido político de la nueva España⁵. La Jefatura de Prensa y Propaganda de FET pasará a ser la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda en virtud del decreto 333, poniéndose al frente de su dirección, por intervención de Serrano Suñer, a Fermín Yzurdiaga⁶. También se creará un consejo de prensa y propaganda con

⁴ Un relativo ejemplo de estos enfrentamientos será la emisión por radio del discurso de José Antonio Primo de Rivera llevada a cabo por Antonio Tovar, responsable de la sección de radio de la Delegación de Prensa y Propaganda, y Dionisio Ridruejo, como máximo responsable. Esto se llevará a cabo con la ocupación el 29 de octubre de 1937 de Radio Nacional, procurando la emisión de ese discurso crítico contra el capitalismo pronunciado en el Cine Europa el 2 de febrero de 1936. El discurso se emitió pese a la prohibición expresa de su emisión, provocando ciertas fricciones y proyectando cierta imagen de reticencia sobre Ridruejo.

⁵ “Decreto núm. 255,. Disponiendo que Falange Española y Requetés se integren, bajo la Jefatura de S.E., el jefe del Estado, en una sola entidad política, de carácter nacional, que se denominará “Falange Española Tradicionalista de las JONS”, quedando disueltas las demás organizaciones y partidos políticos”, *Boletín Oficial del Estado*, 182 (Martes 20 de abril de 1937), pp.1033-1034 [consultado en red 06.11.2017: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1937/182/A01033-01034.pdf>.], y véase Jona María THOMAS, *El gran golpe. El caso Hedilla o como Franco se quedó con Falange*, Barcelona, Debate, 2014

⁶ **Fermín Yzurdiaga:** Sacerdote navarro, impregnará de un cariz religioso todas sus publicaciones. A pesar de no ser el mejor representante del falangismo propagandístico su nombramiento podría representar la voluntad de Serrano Suñer de copar de falangistas los servicios de prensa y propaganda. Además de esta función al frente de la organización de la primera propaganda sublevada, Yzurdiaga también fue una figura activa en la sacralización de la nueva España, aprovechándose de un antiintelectualismo latente durante la guerra, era función de ciertos sectores de la iglesia española insertar la idea del nuevo régimen en una marcada trayectoria histórica providencial española, con un marcado

el mismo delegado nacional al frente, pero en el que encontraremos nombras tan importantes como el de Dionisio Ridruejo como representante para la delegación nacional de prensa y propaganda para el estado.

Fermín Izurdiaga supo rodearse de la cúpula de intelectuales falangistas que luego conformarían el núcleo duro de la delegación. Esto se debió a la fundación por parte de este del periódico *Arriba España* fundado el 1 de agosto de 1936, y la revista *Jerarquía* fundada en invierno de ese mismo año con su base en Pamplona, conformando uno de los centros intelectuales sublevados⁷.

De esta forma, la unificación supondría en parte una pérdida de identidad de Falange y esta se vería reflejada en una lucha por el control de los organismos que la integraban, y uno de los resortes más deseados era el de propaganda. Así pues, el Nuevo Estado se aprovechó del partido para fundamentar esa construcción de una nueva España en una ideología, pero el régimen tuvo que ceder en aspectos como aceptar la propaganda fundada en el mito falangista⁸.

El estado se hizo con los órganos de propaganda que el falangismo había creado y el falangismo accedió al poder, aunque no como esperaba en un principio, como dice

nacionalismo basado en una idea imperial, siendo este un punto en común con la vertiente falangista y fascista que actuaría como punto de unión, haciendo compatible ambas militancias. En esta línea estará el discurso que Yzurdiaga pronunciará en Zaragoza en julio de 1937 conocido como *Mensagem das banderas vitoriosas à juventude guerreira de Espanha*, ampliamente difundido en forma de panfleto por la propaganda falangista en Portugal, siendo de esta forma palpable la relación mencionada. De esta forma, pese a ciertas oposiciones, se consiguió una sacralización del fascismo y una fascistización del catolicismo en España sobre todo durante la guerra, dando origen a elementos como la concepción de la guerra como una cruzada. Así pues, podemos afirmar que Yzurdiaga fue un exponente de esa inmersión de la iglesia católica española proclive al fascismo falangista, ejerciendo un papel activo desde la propaganda, I. PEIRÓ MARTÍN, La santa cruzada de Fray Justo Pérez de Urbel: Un catedrático de historia franquista, en Ignacio PEIRÓ MARTÍN, y Carmen FRÍAS CORREDOR, (eds.), *Políticas del pasado y narrativas de la nación Representaciones de la Historia en la España contemporánea*, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2015, pp.. 295-356

⁷ La mayoría de estos intelectuales proclives al bando sublevado se concentrarán entorno a la revista *Jerarquía* conociéndoseles como “escuadra de *Jerarquía*”, entre cuyos nombres se encuentran: Rafael García Serrano, Ernesto Giménez Caballero, Pedro Laín Entralgo, Eugenio Montes, Víctor de la Serna, José María Pérez Salazar, Carlos Foyaca de la Concha o Alfonso García Valdecasas, a los que luego se unirán falangistas como Dionisio Ridruejo, Antonio Tovar, Luis Rosales, Martín Almagro Basch, Luis Felipe Vivanco y Gonzalo Torrente Ballester., véase, Antonio Cesar MORENO CANTANO, “Literatura de propaganda religiosa en España en tiempos de guerra”, en A. C. MORENO CANTANO (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2013, pp.. 49

⁸ Esto significa la implantación de las consignas e ideas que desde los organismos propagandísticos de Falange se emitían antes de la unificación y el control directo del estado. La Falange consiguió instalar en la propaganda posterior a la ideología fundamentada en la versión española del fascismo.

Antonio Tovar “la Falange no fue a la conquista del poder, fue llamada por el estado a su servicio”.

Así pues, gracias a Serrano Suñer, ese control de la actividad propagandística de Falange comenzó a producirse ya desde febrero de 1937, viendo su punto álgido a partir de la conformación del primer gobierno en 1938, alcanzando Falange la máxima integración y dominio de estas funciones.

Entre los intelectuales falangistas que conformaban ese núcleo que dotaría de ideología al Nuevo Estado destacan los ya mencionados Dionisio Ridruejo y Antonio Tovar, siendo estos falangistas jóvenes que acabarían copando puestos de alto poder. Esta situación provocaba una fricción o parálisis política dentro de Falange, ya que había cierta resistencia entre los denominados “camisas viejas” a la unificación, suponiendo esta, como hemos visto, la limitación de la acción política. No obstante, otro sector de Falange se aprovecharía copando esos puestos de poder durante muchos años, incluso ya acabada la guerra. Esto desemboca en el caso paradójico de Ridruejo, que sin ser un “camisa vieja” vería su poder limitado, algo que puede deberse a su visión parcial, en la cual se acepta a Falange como partido único dentro del Nuevo Estado, pero se exige para esta un lugar hegemónico dentro del mismo.

2.2. *Serrano Suñer y la propaganda.*

Como sabemos, entre 1938 y 1942, Ramón Serrano Suñer copó varios cargos de gran poder en el régimen siendo el hombre de confianza de Franco, esto le permitió actuar sobre los mecanismos de Falange como presidente de la Junta Política y, por lo tanto, también actuó en los resortes de prensa y propaganda, sobre todo de cara al exterior. Desde su nombramiento como ministro de interior el 31 de enero de 1938, Serrano se centró en actuar a través de los “medios de orientación”, es decir la prensa y propaganda. Ejerció el cargo de ministro de la gobernación entre agosto de 1939 hasta octubre de 1940, a partir de entonces se ocupó del Ministerio de Asuntos Exteriores. Tras su paso por el Ministerio de Gobernación, se aseguró de dejar como sucesor a uno de sus hombres de confianza, José Lorente Sanz, que ejercería el cargo como subsecretario.

No obstante, a pesar de que aparentemente el poder dependía en este aspecto directamente de Franco, Serrano se había asegurado de dejar como verdadero responsable del ministerio a alguien de su confianza, controlando de esta manera los mecanismos de propaganda de forma indirecta.

Además, con la conformación el 30 de enero de 1938, del primer gobierno franquista, se dispuso la confluencia de los servicios de prensa y propaganda con la Delegación Nacional de FET y de las JONS, dejando como titular a Serrano Suñer, estableciendo este una gran estructura jerárquica que le sobrevivirá como cabeza de la misma, dejando una red de clientelas que le permitirán modelar los servicios de prensa y propaganda a su idea durante varios años.

2.3. *Dionisio Ridruejo, el cerebro de propaganda del Nuevo Estado.*

Llegados a este punto, parece obligatorio dedicar un amplio apartado a una de las figuras de mayor importancia en la sección propagandística del bando sublevado y de Falange durante la guerra, Dionisio Ridruejo. Nacido en El Burgo de Osma (Soria), Ridruejo comenzó los estudios de derecho en el Real Colegio Universitario María Cristina de San Lorenzo del Escorial (Madrid), en 1930. Ante una aparente falta de vocación en lo académico, no tardó en rodearse de una cúpula de intelectuales falangistas dentro de este ámbito universitario, como Antonio Tovar, con los cuales, posteriormente, en su etapa política colaborarán de forma activa. Con la llegada de la República y el cierre del colegio en 1933 se vio obligado a desplazarse a Segovia. Este episodio le fue inclinando a adoptar una posición política más acentuada, pasando por CEDA y posteriormente acercándose al fascismo. Es de reseñar la influencia sobre el poeta de la lectura de *Genio de España*, del atrabiliario Alberto Giménez Caballero, la cual, probablemente fue un elemento decisivo para esa inclinación fascista que le llevó a adherirse a Falange a su llegada a Segovia.⁹

A pesar de esta aparente inmersión en la política, Ridruejo publicó su primer libro de poesía en 1934 y en este periodo, se centró en su faceta literaria, de escritura y lectura. En esta situación, Ridruejo tuvo oportunidad de conocer, en unos encuentros literarios producidos en la granja de San Ildefonso a José Antonio Primo de Rivera, con quien tuvo ocasión de discutir sobre sus producciones literarias. Este encuentro dejó senda huella en Ridruejo, le produjo gran admiración, pero supo mantener las

⁹ s.v. Manuel, PENELLA, *Dionisio Ridruejo. Biografía*, Barcelona, RBA, 2013; Jordi GRACIA, *La vida rescatada de Dionisio Ridruejo, 1933-1975*, Barcelona, Anagrama, 2008; José Luis DE MICHEO IZQUIERDO, “*Dionisio Ridruejo Propagandista*”, en Emili Peral Vega y Francisco Sáez Raposo, (eds.), *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil Española: literatura, arte, música, prensa y educación*, Madrid, Iberoamericana, Vervuert, 2015, pp.. 239-278.

distancias, esto se demuestra en la referencia a numerosos encuentros visibles en sus obras *Escrito en España y Casi unas Memorias*, pero no solo eso, sino que también se puede advertir la influencia de José Antonio en sus escritos propagandísticos. En 1934 Ridruejo se traslada a Madrid para cursar periodismo en la escuela del periódico *El Debate* donde colaborara con lo que se ha venido a llamar la corte de poetas joseantonianos.

Para el comienzo de la guerra, Ridruejo era un poeta comprometido con la política en el Madrid republicano, un compromiso político materializado en el fascismo y, por lo tanto, en una adhesión temprana a Falange. A pesar de que su inmersión en el ideario de Falange no era inicialmente muy representativa, cuando la guerra comenzó era el jefe local de FET en Segovia al mando de un grupo de estudiantes de enseñanza media, con pocos medios materiales y sin un aparente interés notable en la política. También era, por mandato del propio José Antonio, el responsable local del SEU¹⁰ desde 1935. En 1936 vuelve a Segovia como jefe local de Falange y al estallar la guerra será jefe local de propaganda.

En 1937 será nombrado por Hedilla jefe local de Valladolid, gracias a su eficacia en la acción propagandística en la jefatura local de Segovia, en uno de los peores momentos de Falange tras la muerte de Onésimo Redondo, en una Falange vallisoletana conocida por su violencia y su acción dinámica, aunque bastante relajada para la llegada de Ridruejo.

Ya en Segovia Ridruejo dio muestras de unas geniales actitudes de orador y conductor de masas, es probable que esos méritos llevaran a Hedilla a ponerlo al frente de una jefatura tan importante como es la de Valladolid, ya que también había extendido su actuación a esta zona estando en Segovia, además de en otros lugares del frente.

Es a partir de la asunción de la jefatura local de Falange en Valladolid cuando comienza su etapa política más significativa. Cuando asume el cargo su actuación se centra en la producción de escritos propagandísticos para diarios como *Arriba* y se centró en la organización Auxilio Social¹¹.

¹⁰ Sindicato Español Universitario.

¹¹ **Auxilio Social:** Organización dirigida por Mercedes Sanz Bahiller dedicada a la beneficencia con carácter público. Pasará a denominarse en 1937 Auxilio social, enmarcada en la Delegación Nacional de Falange empleándose también de una forma marcada en las labores de propaganda, véase Historia 2.0, *El plato único (Diario: Imperio, diario de la Falange de Zamora)* [consultado 12.07.2017: ,<http://guerracivildia.blogspot.com.es/2014/09/el-plato-unico-diario-imperio-diario-de.html>]

Uno de los momentos críticos de Ridruejo en Valladolid fue el momento de la unificación del 19 de abril de 1937, el cual ya hemos referenciado. Ridruejo no acogió con buen ánimo esa unificación a pesar de ser esta la causa por la cual alcanzaría su máxima cota de poder en el Nuevo Estado, de hecho, fue Ridruejo quien se entrevistó con Franco y Serrano Suñer tras la detención de Hedilla para hacerlos reconsiderar, aunque no lo consiguió, causó una buena impresión al jefe del estado, de hecho, Ridruejo cumplió un papel de intermediario entre los falangistas de viejo cuño y el cuartel general de Serrano Suñer, lo que aún proyectó una mejor imagen de él a este último.

La buena imagen conseguida por Ridruejo dio resultado visible en la formación del primer gobierno perpetrado por Serrano, como sabemos, con la creación del consejo nacional de FET y de las JONS y la junta política.

Ocupando Serrano el Ministerio de Gobernación y dependiendo de este los servicios de prensa y propaganda, la jefatura nacional de propaganda le fue ofrecida a Ridruejo además de realizar otras actuaciones relevantes como la participación activa de la creación de los estatutos del nuevo partido único.

Así pues, Ridruejo ocupará ese cargo de la jefatura nacional desde febrero del 38 hasta poco después de la guerra, periodo durante el cual diseñó todo el aparato de propaganda superando hábilmente todo lo visto hasta entonces, estableciendo un plan de adoctrinamiento sin precedentes en España, siendo esta su aportación en la construcción del Nuevo Estado.

El objetivo de Ridruejo, impuesto desde instancias superiores, era la imposición de una doctrina estatal firme y jerárquica a lo que él aportó su método. De tal manera fue imponiendo su criterio realizando los cambios oportunos a su parecer en las organizaciones de propaganda, asignándolas a falangistas y generando las secciones de radiodifusión, ediciones, cinematografía, música, teatro y artes escénicas.

A pesar de toda esta capacidad organizativa, no hay que olvidar que Ridruejo veía sus funciones limitadas, pues como hemos visto, Serrano Suñer estaba en el escalón inmediatamente superior en la jerarquía y limitaba su capacidad de acción, a pesar de que Ridruejo fue un elemento clave en la consolidación del Nuevo Estado.

Pese a esta limitación de sus acciones, sí que podemos reconocer en Ridruejo un ideal, un ideal que se esmeró en aplicar, como muy bien dice José Luis de Mícheo Izquierdo la idea de que “la amputación de las libertades y la sumisión del individuo a la

estandarización nacionalista era lo que le convenía a España” siendo esta idea es sobre la que trabajó Ridruejo mediante su acción propagandística.

Para llevar a cabo este propósito Ridruejo se convirtió en uno de los principales ideólogos falangistas, un ejemplo sería la justificación de la unificación en su artículo “El gobierno y el Movimiento” publicado en el diario *Arriba* el 5 de febrero de 1938. Como uno de los principales ideólogos falangistas en este periodo, podemos destacar, como ya hemos mencionado, la intervención de Ridruejo en la redacción de los estatutos del partido único, la creación del fuero del trabajo, de las bases del sindicato vertical...

También fue uno de los responsables de la creación de la Escuela Central de Educación Política, institución destinada a instruir a los jefes y cargos de Falange en las labores de propaganda.

Pero más allá de esa importancia de Ridruejo como ideólogo para Falange, nos interesa más destacar su faceta de propagandista. Siendo esta función por la que realmente destacaba Ridruejo podemos afirmar que era un especialista en la movilización de las masas y, citando de nuevo a José Luis de Micheo “de poner los recursos de la estética moderna al servicio de la propaganda” sabiendo además integrar todas las áreas propagandísticas bajo una dirección única y sólida, creando jefaturas provinciales dirigidas desde una delegación nacional.

Por último, hay que recordar que en ese dominio de la propaganda también se incluye el gran esfuerzo por dotar de una normativa a la censura en la ley de prensa de 1938 que posteriormente abordaremos.

2.4 Antonio Tovar

De la misma manera que Dionisio Ridruejo es un nombre esencial para la propaganda del bando sublevado durante la guerra, no podemos ignorar la figura de Antonio Tovar que, además de ser otra de las personas implicadas directamente en esos mecanismos de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda en la sección de radio, es una figura indiscutiblemente ligada a la de Dionisio, pues fue llamado por el mismo a cumplir esa función en la delegación integrando junto a este y otros falangistas como

Pedro Laín, el grupo de los denominados “falangistas liberales”, caracterizados por ser destacados intelectuales muy activos políticamente en este periodo¹³.

Nacido el 17 de mayo de 1911 en Valladolid, Tovar se vio obligado desde muy temprana edad a moverse por los pueblos españoles debido a la ocupación de su padre, siendo este notario. Esta situación no le impidió cursar el bachillerato en Valladolid y más tarde, en 1927, a obtener mediante examen sus estudios secundarios de grado en Murcia.

En octubre de 1927 Tovar comienza los estudios de derecho, siguiendo la trayectoria familiar, en el Colegio Universitario María Cristina del Escorial en Madrid, terminándolos definitivamente en 1932. Ese mismo año se trasladó a la Universidad de Valladolid para cursar sus estudios de Historia, mostrándose como un estudiante brillante. Además, será representante de la Facultad de Filosofía y Letras en la Federación Universitaria Escolar.

Llegados a este punto resulta interesante destacar que Tovar, a pesar de haberse dedicado definitivamente a la filología, contaba con unas excepcionales actitudes en el terreno de la Historia del Arte y la Arqueología. Esto se refleja en su participación en el seminario de Historia del Arte organizado por el profesor Margelina en la Universidad de Valladolid, con el cual tuvo ocasión de profundizar en esta materia pudiendo viajar por el Mediterráneo, siendo de gran importancia sus visitas a Grecia, que le harán decantarse definitivamente por la filología. Estas excursiones por el Mediterráneo le llevaron a publicar sus estudios sobre los trabajos de campo que en ellas realizaban en el boletín de estudios del seminario de arte y arqueología, ya cuando las excursiones en las que participaba con el seminario eran de carácter solo nacional, siendo solo gracias al crucero universitario cuando Margelina y Tovar pudieron realizar estos viajes al extranjero.

Es de destacar que Tovar realizará un segundo viaje de estas características en 1934, de nuevo con Margelina, en el que participó en un homenaje al Greco, además de

¹³ s.v. Alfredo, MEDEROS MARTÍN, *El proyecto de Antonio Tovar de una exposición de Canarias en 1941 y la consolidación de las comisarías insulares de excavaciones como respuesta al intento de Hitler de anexionarse una isla Canaria*, Lucentum, 31 (2012), pp.. 207-226.

M^a Jose, REDONDO CANTERA, *El joven estudiante Antonio Tovar en la Universidad de Valladolid y su interés por el arte y la arqueología*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015; y Juan Luis CEBRIAN, *Confesiones de Antonio Tovar [entrevista]* [consultado 30.10.2017: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/confesiones-de-antonio-tovar/html/adb476ee-3b6a-11e1-976d-00163ebf5e63_2.html#I_0_]

florecer en él, gracias a la influencia de estos viajes, la idea de traducir el Pausanias, que no saldrá a la luz hasta 1946.

Esta motivación por las lenguas antiguas le llevó cursar la licenciatura de filología en la Universidad de Madrid, llegando a conocer a Menéndez Pidal y viajando a París en 1935 para estudiar en la Escuela de Altos Estudios y más tarde en Alemania, llegando a la Universidad de Berlín en 1936. Finalmente, en 1940 será doctor en filología por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, pero en este periodo comprendido entre 1936 y 1941, Tovar estará imbuido en una intensa actividad política fruto de su acercamiento a Falange ya en Alemania y la influencia de la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial.

Es de destacar que el paso, tanto por Francia como por Alemania, influenciará a Tovar políticamente de una manera muy significativa, siendo testigo de una Francia muy debilitada por la crisis económica en oposición a una Alemania industrializada y moderna, atribuyendo Tovar esas características al fruto de la instauración de un régimen fascista, hecho que lo acercará definitivamente a Falange, creyendo poder trasladar ese proyecto a España.

Esta visión hizo que al estallar la guerra Tovar se adhiriera de forma inmediata al bando sublevado, viniendo desde Berlín con el corresponsal del *ABC* Eugenio Montes, viendo el falangismo como una forma más de fascismo y la solución a los problemas de España.

Es entonces cuando será llamado por parte de Dionisio Ridruejo, con el cual mantenía una relación desde que coincidieron en el Colegio Universitario María Cristina del Escorial, para ocupar la sección de radio de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda. Es de destacar que Tovar también se mostró crítico con el decreto de unificación al considerar que Falange perdería la noción de su proyecto político.

No obstante, Tovar jugará un papel protagonista en la política de la inmediata posguerra. De hecho, tenemos constancia de la participación de Tovar en la entrevista de Hendaya entre Franco y Hitler. El papel de Tovar en esta reunión no fue realmente presencial, pero sí de vital importancia. Tanto él como Serrano Suñer siguieron la entrevista en otro vagón, ya que en ella se debatían asuntos territoriales con los que ambos habían estado lidiando con anterioridad.

Es el caso de la solicitud de Hitler de la cesión de una de las islas Canarias, con el objetivo de defender el archipiélago y el oeste europeo de una invasión

estadounidense, antes de que estos se propusieran la toma de estas mismas islas. la solicitud de la cesión de las islas la tramitaron, en dos entrevistas, en las que participaron Serrano y Tovar con el ministro de asuntos exteriores alemán Ribbentrop el 16 y 17 de septiembre de 1940, a cambio de esa cesión en Canarias, Hitler entregaría a España el Marruecos francés, pese a eso, la respuesta de los españoles fue rotundamente negativa.

Este fue el desencadenante de que en España se realizara una ambiciosa campaña propagandística con el objetivo de promocionar una integración de las Islas Canarias en la conciencia nacional. En esta campaña participó también Dionisio Ridruejo y se pretendía un despliegue de diferentes pabellones en diversas exposiciones por el territorio español, aunque este ambicioso proyecto no se vio completo por la falta de financiación.

En cualquier caso, este panorama nos acerca a la visión de Tovar sobre el papel de España en el panorama internacional, una visión imperial, siendo España una de las naciones que ocuparían la vanguardia en el nuevo orden, viendo a España como un país capacitado y destinado a imponerse a otros países como demuestra su pasado imperial, y que no hay que ceder en lo más mínimo a las potencias que hicieron declinar ese viejo imperio español, viendo a Alemania como un nuevo aliado para esa expansión.

Tanto es así que queda constancia de que Tovar fue el redactor de la carta en la que Franco realizaba las demandas territoriales a Hitler en esa entrevista de Hendaya exigiendo en estas Gibraltar, el golfo de Guinea, el Marruecos francés, Tánger y el Oranesado argelino.

Pese a todo este protagonismo, su actividad política casi cesó por completo en lo práctico a partir de 1942, cuando se instala como catedrático en la Universidad de Salamanca. Además, según el propio Tovar, uno de los motivos principales de su marcha fue su enfado con el sistema universitario español al cual considera decadente y desaprovechado. A partir de este momento, Tovar también extenderá su carrera académica con un recorrido por las universidades de Illinois, Tucumán, Buenos Aires y Tübing.

Al finalizar su carrera política Tovar muestra un gran cambio en su mentalidad, mostrándose conservador, pero no fascista, pues es consciente del declive de esa ideología, considerándose un “liberal parlamentario con tendencias socialistas”. Así pues, vemos un cambio sustancial en su pensamiento, mucho más democrático.

De esta manera, podemos concluir diciendo que a pesar del repudio a participar en la vida política a partir del año 41, Tovar tuvo un papel fundamental en la propaganda de guerra y en la política exterior de la inmediata posguerra, además de tener una carrera académica fructífera, considerado como el fundador de la lingüística indoeuropea en España y conocido por aplicar la historia a estos estudios en relación a la toponimia, vocabulario y etimologías, también destacó su faceta de pianista, periodista lingüista y traductor. Un hombre esencial en la propaganda de la Guerra Civil, en la política exterior del primer franquismo y en el mundo de la filología y la universidad española.

2.5, La prensa y la censura en el Nuevo Estado

Para entender la disposición y estructura dada a las instituciones de prensa y propaganda por el Nuevo Estado debemos tener en cuenta el concepto que desde el régimen se tenía de estos.

En primer lugar, deberíamos hablar del concepto de prensa. Ya al inicio de la guerra bandos se percataron de que el control sobre la prensa y una propaganda efectiva suponían una necesidad vital, en el caso de los sublevados, para alimentar la causa del alzamiento, adoctrinar en aquellas zonas bajo su control y ganar el favor político en el panorama internacional.

De forma que en este apartado veremos la importancia y la nueva concepción de la prensa. La concepción de la prensa para el Nuevo Estado era la de un vehículo de propaganda de vital importancia y de gran utilidad para insuflar animo en la moral de los soldados durante la guerra, ya que les permitiría estar en contacto con el resto de frentes, ver los avances de la guerra y abstraerse con la lectura. De tal modo, no podía continuarse la imagen de la prensa liberal imperante hasta el momento. Controlar la prensa era una necesidad para un estado eminentemente totalitario y para ello había que cambiar la imagen que del periodismo se tenía, de una profesión liberal, a una institución al servicio del estado.

Esta concepción no tardaría en mostrarse y aplicarse mediante la ley, en principio provisional, dictada el 22 de abril de 1938, una ley tan beneficiosa en materia de prensa para el estado que se prolongará hasta 1966. Esta ley deja ver que en un principio el poner la prensa al servicio del estado era una necesidad de la guerra si no una apoyatura teórica en la doctrina nacionalsindicalista.

Esta ley, redactada por José Antonio Jiménez Arnau, responsable de la sección de prensa de la Jefatura Nacional de Propaganda, y firmada por Ramon Serrano Suñer, en sus premisas contiene esa concepción de la prensa del Nuevo Estado, adaptada por Falange con base en las doctrinas de Mussolini y Goebbels.

Así pues, según Justino Sinova, esta ley concibe una prensa en parte culpable o enemiga, pero solo esa concepción de prensa liberal que debe ser cambiada a la concepción de la nueva prensa, una prensa que sería utilizada como altavoz para el estado para hacer saber a la población sus directrices, además de formar una cultura popular y una conciencia colectiva. Para esto es necesario rechazar el libre ejercicio de la prensa desde una férrea censura estatal y de imposición de las noticias y escritos que debían ser publicados, asumiendo al estado como un ente absoluto que jamás se equivoca, ya que el libre ejercicio de la prensa y el mercado de la noticia llevan al libertinaje político que discuten al poder del estado. De este modo el estado es el que se encarga de decidir que noticias son del interés de los lectores según sus zonas y cuales no lo son.

Pero a mi parecer, una de las premisas más importantes de la ley es la visión del periodista como “apóstol del pensamiento y de la fe de la nación recobrada a sus destinos” como uno de los múltiples brazos de un estado totalitario para consolidar su política frente a su pueblo.

Otra de las características principales para la prensa en esta ley se puede observar nuevamente en los preámbulos de la misma, la obligación de ejercer un control efectivo sobre las publicaciones para, como hemos visto, obtener una prensa al servicio del poder político con facilidad.

Además, esta ley de prensa sentaba las bases para la incautación y aprobación por parte del estado de los medios de prensa privados, los cuales no dejarían de ser propiedad de un empresario, pero se podría decir que el dueño no tendría un control efectivo sobre lo que en su periódico o editorial se estaba publicando, ni si quiera tendría el suficiente control para realizar la elección del director de sus propios periódicos o editoriales, siendo estos impuestos por el estado.

No obstante, a pesar de que el estado hacía gala de una censura férrea en lo publicado, los artífices de esa censura no estaban cómodos con la misma, pues ninguno reconocía públicamente la aplicación de la censura salvo Gabriel Arias Salgado, que ya desde su adopción de responsabilidades políticas en los años 40, estuvo a favor de la

aplicación de la censura sin tapujos, algo que demostrará en sus declaraciones durante su etapa de ministro a partir de 1951 en la que como nos recuerda Justino Sinova en su obra, afirma con relativa frecuencia: “ Toda la libertad para la verdad, ninguna libertad para el error”, una doctrina que solo se puede llevar a cabo bajo la asunción de que el estado está en posesión de la verdad absoluta y la herramienta censoria.

Así pues, vemos como detrás de la censura no se encontraba realmente una teorización¹⁴concreta más allá de su evidente propósito funcional, ya que muchos de sus artífices no estaban cómodos reconociéndola, al no poder encontrar una justificación más allá de la función de control.

De esta forma, podríamos concluir afirmando que la Guerra Civil supuso el fin de la concepción del periodismo como una profesión liberal con la victoria sublevada que transformó el oficio de periodista en el de una suerte de funcionario estatal, dejando a un lado cualquier indicio de iniciativa personal. Toda esta premisa de una prensa al servicio del estado bajo una fuerte censura se formalizará en base a la ley de prensa del 2 de abril de 1938 de carácter provisional que, para vergüenza de sus redactores e ideólogos, se prolongó hasta 1966, pero que cumplió sin duda su cometido. La prensa era un medio de crear conciencia, uniformidad cultural y opinión favorable que los sublevados no podían dejar escapar.¹⁵

3. PROPAGANDA EXTERIOR Y DIPLOMACIA.

3.2. Características

Llegados a este punto, debemos centrar nuestro análisis en la imagen exterior del franquismo en un panorama internacional muy cambiante. Para este cometido, extenderemos nuestro objeto de estudio más allá del final de la Guerra Civil, pues uno de los motivos de la elección del tema de este trabajo, es tratar de comprender como el régimen pudo integrarse en el panorama internacional al acabar la guerra mundial, habiendo sido apoyado, y siendo un fiel valedor de las potencias fascistas que perdieron la guerra en favor de los aliados.

¹⁴ **Manuel Prados y López:** fue una excepción ante esta afirmación de que los artífices de la censura no eran proclives a teorizar sobre ella. Siendo jefe de la Sección de Información y Censura con Arrese, escribiría en 1943 *Ética y Estética del Periodismo Español*, defendiendo en este texto el uso de la consigna y la censura de forma directa, justificándola y dando a conocer la existencia de censura en la prensa liberal. véase SINOVA, Justino, *La censura de la prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, De Bolsillo, 2006. pp.. 37

¹⁵ *Ibídem*, pp.17-85.

Así pues, intentaremos analizar como el régimen consiguió cambiar su imagen, desfascistizarse de cara al exterior para conseguir ese nivel de integración.

De este modo, para entender la política exterior del franquismo debemos entender que, como todos, España era un país influenciado por el panorama internacional, del periodo de entre guerras, la guerra mundial y la posterior guerra fría.

En cualquier caso, la política exterior franquista se caracteriza por ser autoritaria, reflejo de la política interior, una política exterior elitista, secretista y antidemocrática. Es una visión del poder exterior como una parte del poder del estado total e indivisible basada en la negociación y la persuasión¹⁶, en el cual no se acepta la intromisión de otras potencias.

A pesar de esta visión no podemos afirmar que el franquismo en su faceta exterior tuviese unos medios predefinidos para alcanzar sus objetivos, careció de un programa definido pero sí que trató de alcanzar unos fines, siendo estos la búsqueda de un reconocimiento internacional, la permanencia de Franco en el poder, ejercer un anticomunismo ferviente¹⁷, al igual que un antiliberalismo y la búsqueda de unos enemigos de la nación siendo estos comunistas, masones y judíos.

Así pues, el régimen se centró en la integración en la sociedad internacional y en organizaciones internacionales, el reconocimiento oficial de ciertos estados esenciales (católicos neutrales con el régimen) las relaciones con EE. UU. y con Latinoamérica, el acercamiento en relaciones internacionales con los países árabes que le lleva a no reconocer a Israel, la recuperación de Gibraltar y en su etapa final la descolonización. Todo esto mediante una jerarquía establecida con Franco a su cabeza, además de la importante actuación de la Falange Exterior, la delegación exterior del sindicato único, organismos culturales y religiosos, espionaje, turismo...

¹⁶ Esta visión o tesis será formulada por el jurista **Antonio de Luna** en 1962, para él no existiría una diferencia entre el poder exterior e interior del estado, véase Juan Carlos PEREIRA CASTAÑARES, “De una guerra a otra, la política exterior del franquismo (1936-1945)”, véase A.C. Moreno Cantano, (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra, op.cit.*, pp.17.

¹⁷ Esta actitud en contra del comunismo en un panorama internacional de hostilidad generalizada en las potencias occidentales ante este, llevo a Franco a llamarse “el centinela de occidente”, una actitud que suavizo y agilizó las relaciones con estas potencias.

3.2. *El pecado original de Franco*

Esta expresión esta extraída de Juan Carlos Pereira Castañares, la cual pretende referenciar uno de los lastres que la política exterior del régimen tuvo que arrastrar desde la guerra hasta su mismo final. Ese lastre mostrará a Franco la importancia del anticomunismo y el catolicismo de cara al exterior, además de una estructura jerárquica de estado fuerte basada en las familias políticas, manejadas a su antojo por el dictador de cara al exterior para desarrollar sus intereses.¹⁸

Así pues, ese pecado original de Franco se llevaría a cabo desde una etapa muy temprana en su búsqueda de apoyos durante la guerra, provocando la internacionalización del conflicto, un matiz de extrema importancia a pesar de tratarse de una guerra civil.

De este modo, el panorama internacional de los años que se dio el conflicto se puede definir como un estado de tensión entre las potencias fascistas y no fascistas, una situación volátil que llevaría a determinar qué tipo de actuación se llevaría a cabo en el conflicto español en virtud de los intereses de cada potencia.

En cuanto al bando nacional, durante el conflicto su actuación hacia el exterior, como hemos mencionado, fue determinada en virtud de la situación militar, una situación militar marcada por el fracaso de un golpe de estado que desembocó en una guerra más larga de lo esperado en un principio. Esta situación precipitada hizo muy necesaria la ayuda exterior tanto militar como económica y política (reconocimiento).

De esta manera, los sublevados contarán con la ayuda de los fascistas italianos y los nazis. La solicitud de ayuda de Franco y Mola a Alemania se emitió el 22 de julio y tres días después Hitler notificó su intervención decisiva en el transcurso de la guerra. Algo parecido sucedió con la ayuda italiana, la cual ya estaba pactada con los sectores conservadores y falangistas españoles desde el 31 de marzo 1934, materializándose el 27 de julio.

Esta ayuda militar se vería complementada con el reconocimiento, primero de Guatemala, luego de El Salvador y más tarde de Alemania e Italia de la España nacional, firmando tratados de económicos y de solidaridad entre los estados totalitarios.

¹⁸ Véase J. C. PEREIRA CASTAÑARES, “De una guerra a otra, la política exterior del franquismo (1936-1945)”, en A.C. Moreno Cantano, (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra, op.cit.*, pp.. 13-31

Es en este momento cuando surge el “pecado original”. Es en base a estos tratados la condena que se establece la ONU al régimen de Franco en 1946, por esa asociación de España las potencias fascistas derrotadas en la guerra, pese al intento de desvinculación del régimen, esta asociación le perseguirá hasta su fin.

3.3. *La organización de la política exterior durante la guerra.*

Como hemos visto, era elemental para el bando sublevado dotarse de una organización efectiva destinada a la diplomacia y la política exterior desde su nacimiento, una organización que respondiera a los intereses cambiantes que marcaba el devenir de la guerra.

Así pues, ya desde la toma de poder de Franco, con la consecuente disolución de la Junta de Defensa Nacional y la creación de la Junta Técnica de Estado, se crea en la misma una Secretaría de Asuntos Exteriores con Francisco de Assis Serrat al frente hasta 1937, relevándolo entonces Miguel Ángel Mugiro.

Habrá que esperar a la conformación del primer gobierno el 30 de enero de 1938 para la creación de un Ministerio de Asuntos Exteriores dirigido por Francisco Gómez Jornada y Sousa¹⁹.

El 9 de diciembre de 1939 ocupara el cargo Juan Beigbeder Atienza²⁰, para entonces ya más de 40 estados habían reconocido el nuevo régimen español, lo que hace necesario reformar la administración exterior haciéndose una depuración también en este ámbito por los decretos de 1937 y 1938, lo que provocó en muchas ocasiones que la acción en el exterior del régimen se redujese por la falta de personal cualificado, lo que llevó al nombramiento de embajadores políticos.

¹⁹ **Francisco Gómez Jornada y Sousa:** Reconocido militar africanista, fiel amigo de Franco apoyó el levantamiento desde el primer momento, será titular de la cartera hasta el final de la guerra el 9 de agosto de 1939 recuperándola entre 1942 y 1944, siendo en este último periodo el responsable de la creación de la Escuela de Diplomacia el 7 de julio de 1942, J. C. PEREIRA CASTAÑARES, “De una guerra a otra, la política exterior del franquismo (1936-1945)”, en A.C. Moreno Cantano, (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra, op.cit.*, pp..26.

²⁰ **Juan Beigbeder Atienza:** Entrará en el gobierno el 9 de agosto de 1939 para permanecer en el poco más de un año, siendo un militar africanista como el anterior mantuvo siempre una posición muy cercana al fascismo siendo pro-germano durante el régimen nazi y apoyando el levantamiento de julio desde el primer momento. Poco a poco, consecuencia del panorama internacional se ira inclinando hacia los aliados, en concreto hacia los británicos., en *ibidem*, pp. 27

Posteriormente la cartera de asuntos exteriores la ocupara una persona a la cual ya nos hemos referido en este ensayo como jefe nacional de prensa y propaganda de Falange y ministro de gobernación, el cuñado de Francisco Franco, Ramón Serrano Suñer.

Ocupo la cartera en 1940 mostrando una actitud pro-germana, lo que causó polémica en un momento delicado para el régimen en el panorama de una guerra europea. En 1942 la cartera volvió a manos de Gómez Jordana y Sousa. Así cerraríamos el camino de las instituciones responsables de la política en el exterior durante la guerra y en el periodo inmediatamente posterior.

Habiendo hecho este recorrido, podemos observar que, tanto durante la guerra como en la etapa posterior, el régimen tiene una actitud germanófila, favorable a los regímenes totalitarios y fascistas, lo que establece un vínculo claro entre Franco y el Eje, de manera que España queda vinculada a estas potencias durante la guerra.

La política exterior franquista, con el propio Franco como uno de los grandes pilares en la toma de decisiones en este ámbito, supo adaptar su política conforme al avance de la guerra centrándose en Europa y América. Tanto supo adaptarse al devenir de la guerra que se puede observar dos tendencias diplomáticas dentro del Nuevo Estado, una diplomacia con Franco a la cabeza centrada en obtener ayuda de Portugal y las potencias fascistas; y otra tendencia destinada a la neutralización de la ayuda republicana, siendo está controlada en mayor parte por los círculos diplomáticos de la derecha.

Ese acercamiento a las potencias del Eje se vuelve inequívoco con la firma del protocolo secreto hispano-alemán del 20 de marzo de 1937, los tratados de no agresión, los tratados de amistad, la integración de España en el pacto Antikomintern y el abandono de la Sociedad de Naciones. Además de estos tratados y posturas también contribuirá al acercamiento entre estas potencias la implantación de la autarquía, que supone una dependencia económica, sobre todo, de Alemania.

No hay que despreciar, por otra parte, la ayuda brindada por Portugal al régimen, prestando ayuda internacional, logística y diplomática, llegando a firmar un tratado de amistad y no agresión en marzo del 39.

También es de tener en cuenta el marcado componente católico que impregna al bando sublevado, ganándose el favor de la Santa Sede con actos propagandísticos en este sentido, como la afirmación de la guerra como una “cruzada”. No obstante, este

apoyo de la Santa Sede se producirá de una forma pausada por el miedo ante la fascistización de España, queriendo mantener en un principio una posición neutral ante ese tenso panorama internacional de entreguerras antes descrito. Este favor se acelerará con el reconocimiento del régimen por la Santa Sede el 28 de noviembre de 1937, mejorando las relaciones hasta el concordato de 1953.

En cuanto a la tendencia diplomática centrada en la neutralización de ayuda a la república; hay que decir que el bando sublevado se aprovechó del miedo de Gran Bretaña a una revolución interna, adoptando así una política de no intervención, derivada también de esa política de apaciguamiento ante la tensa situación.

Así pues, por parte de Gran Bretaña no será difícil neutralizar esa ayuda a la república, algo diferente se daría con el caso de Francia, que hacía gala de una mayor afinidad con la república al compartir una situación política similar que generaría un compromiso mayor de la sociedad francesa, no obstante, tampoco llegó a intervenir de forma directa y ambas potencias reconocieron el régimen en febrero de 1939.

Esta vinculación tan acentuada con las potencias del eje debido a estos tratados de amistad y la ayuda prestada durante la guerra derivarían en una posible participación de España en la Segunda Guerra Mundial. Ya son conocidas las presiones de Hitler en la entrevista de Hendaya, se cree que existió una voluntad de Franco por participar en el conflicto, no obstante, esa participación nunca se produjo adoptando España tres fases diferentes a lo largo del conflicto; de neutralidad entre 1939 y 1940, no beligerancia entre 1940 y 1943 y de nuevo de neutralidad hasta el final de la guerra, de manera que la máxima acción de España en el conflicto fue el envío de la División Azul.

Además de estas consideraciones es de destacar que las potencias aliadas estuvieron muy pendientes de España durante el conflicto por su posición geoestratégica, su anticomunismo, su relación con Hispanoamérica y por su ferviente catolicismo. Es probablemente por estas consideraciones por las cuales tras finalizar la guerra Churchill decidió no inmiscuirse en los asuntos internos de España, algo que influyó al resto de potencias aliadas para apartar el foco de España y dejarla en un segundo plano ante el nuevo panorama de la guerra fría. De esta forma, a pesar de que las potencias aliadas no veían con buenos ojos el régimen de Franco, fueron conscientes de que compartían ciertos intereses en ese nuevo panorama, principalmente su anticomunismo.

Ante esta situación Franco también supo ocupar su lugar y supo aprovechar esa situación en la que, por el momento, podría pasar desapercibido después de haber apoyado al derrotado Eje, de manera que España rompió sus relaciones con Japón en abril de 1945 y nombró el 18 de julio como ministro de exteriores al católico Alberto Martín Artajo, consiguiendo así el reconocimiento definitivo en el nuevo panorama internacional.

Aun así, España siguió arrastrando ese pecado que le dificultó su entrada en la comunidad de naciones generando así una situación de aislamiento y condena del régimen²¹, con excepciones como las de la santa sede, la Argentina de Perón, o la siempre cooperadora Portugal de Salazar.

3.4. *La actuación de Falange Exterior (Portugal y Argentina)*

Continuando este repaso de la actividad propagandística exterior del régimen, no debemos olvidar la Delegación Nacional del Servicio Exterior ocupada de la propaganda en el extranjero a partir del Departamento de Intercambio y Propaganda Exterior. Toda esta gestión de la propaganda exterior se hacía bajo el estricto control de estado en base a la ley de prensa que ya hemos comentado, de tal manera que una de las entidades más importantes en este aspecto sería la Falange Exterior, actuando en países europeos como Italia, Portugal, pero esencialmente en Latinoamérica.

Así pues, una red de colaboradores dependientes de la Falange Exterior se dedicó a emitir publicaciones y organizar actos por diferentes países con el objetivo de difundir los principios del movimiento, extendiendo principios como el nacionalsindicalismo o el ideal de cruzada, además de exaltar las figuras del Caudillo y José Antonio Primo de Rivera, todo esto a través y con la ayuda de medios extranjeros.

No obstante, todas estas actividades desarrolladas por la sección de prensa y propaganda de las delegaciones de Falange Exterior debían estar controladas en todo momento por el Ministerio de Exterior del bando sublevado, asegurándose de que los responsables políticos al frente de estas instituciones no desviaban su actuación y

²¹ Comenzando con la resolución del 9 de febrero de 1946 y finalizando con la del 12 de diciembre de 1946.

producción de los principios del movimiento mediante los informes de representantes diplomáticos comprometidos con la causa sublevada²².

Un ejemplo de esta acción exterior la podemos observar en Tucumán (Argentina) en relación al diario *El orden*, el cual colaborará con el grupo de Falange formado en esa localidad entorno a febrero de 1936.

En este caso concreto podemos observar como esta delegación de Falange también se orienta a la recaudación de fondos para su causa en la Guerra Civil, de manera que a ese cúmulo de funciones propagandísticas desarrolladas por esas delegaciones también podemos sumar la de financiación del bando sublevado. Otra de las colaboraciones con este diario se verán el día 8 de febrero de 1936, donde se publican los 27 puntos de Falange y se recomienda su lectura.

Además, este mismo diario también será el encargado de informar de la unificación de las funciones de prensa y propaganda desde España, publicando la carta que Juan Pablo de Lojendio dirige a José Fanlo, presidente de la Junta Nacionalista Española en Tucumán.

De igual forma, este diario da testimonio de actos como el de conmemoración del primer aniversario del conflicto español, organizado por la delegación de Falange que consta de una misa y una comida popular. Otro acto promovido por Falange y mostrado en el diario será la celebración del día de la raza, organizando un plato único²³ en beneficio de la cruz roja nacionalista de España, además de exaltar en el artículo las grandezas de “la raza española” y su legado en esas tierras, proporcionando la fe y la civilización.

Con este ejemplo de la acción falangista en Tucumán se pretende mostrar cuál era su proceder y observar de qué manera queda constancia de los mismos, en este caso, a través de un diario local que hacía gala de una más que próxima afinidad ideológica con el partido. No obstante, quizás uno de los lugares donde la Falange Exterior tuvo

²² Falange Exterior fue la responsable de una producción propagandística asombrosa llegando a emitir entre 1938 y 1939 más de 100.000 ejemplares para las secciones extranjeras de Falange 26.250 folletos de temática diversa, 8.500 hojas sueltas, 1.600 fotografías, 3.800 carteles y retratos y 3.300 artículos, véase Alberto PENA RODRÍGUEZ,, “La red de diplomáticos y propagandistas de Franco en Portugal(1936-1939)”, en A.C. Moreno Cantano, (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra*, op.cit..pp..91

²³ **Jornadas de plato único:** Consiste en que, en cada hogar participante en esta jornada, se sacrifiquen comiendo un único plato de quincena en quincena, donando lo ahorrado a Falange. Este sacrificio se hacía normalmente pensando en las víctimas de la guerra. Los fondos recaudados por estas jornadas eran donados al Fondo Común de Beneficencia organizado por el Gobierno General.

una acción más importante fuera Portugal debido a, como hemos visto, las relaciones diplomáticas favorables con el régimen, la relación entre ambos países, y en la utilización del país luso como altavoz del régimen a Latinoamérica y otros países.

Así pues, la primera vez que tenemos constancia de la presencia de Falange en Portugal es en el entierro del general Sanjurjo, tras su accidente de aviación, el 26 de julio de 1936, para el cual se presentaron varios falangistas uniformados provocando cierto eco mediático. Pese a esto, los estatutos de Falange no fueron aprobados en Portugal hasta 1940, lo que ralentizó la acción de difusión propagandística en el país, aunque no la anuló, pues consiguió establecer tres grandes núcleos de acción pese a las adversidades centrándose en Oporto, Portimao y Lisboa; creando una estructura organizativa y jerárquica efectiva con Manuel Lloret y Bou a la cabeza, siendo además el delegado de prensa y propaganda²⁴.

De hecho, en 1938 la única actividad pública permitida a los falangistas era la reunión semanal de los jóvenes falangistas en la Sociedad Española de Beneficencia.

No obstante, el fino margen de actuación no era el único problema de Falange en Portugal, pues surgían frecuentes roces entre la cúpula de la delegación, teniendo que intervenir desde Burgos provocando, en ciertas ocasiones, enfrentamientos con esta aparente falta de interés de los falangistas manifestados, sobre todo, en la poca cuantía de sus donaciones o por otros motivos como la necesidad insatisfecha de la delegación de disponer de una sede.

Así pues, es a partir de 1937 cuando Falange comienza a adquirir cierta popularidad en Portugal, lo que aún tensó más las relaciones de la organización con los representantes de la embajada con los que normalmente se presentaba el conflicto, ante su preocupación por una posible pérdida de influencia, además de que la propaganda vertida por Falange no era del gusto de los representantes diplomáticos de la embajada sublevada, así como de Salazar, siendo este el motivo de la merma de su actividad.

Es por esta razón que desde la delegación hubo intentos de mejorar las actividades propagandísticas como el nombramiento de agentes responsables de la distribución de las cabeceras, uno de estos fue Benito Piñero Vázquez, quien consiguió

²⁴ Otros cargos serán el de secretario ocupado por Antonio Ibot León, jefe local de Lisboa ocupado por Enrique Durán, como presidente de la Casa de España en Oporto estaba Ramon Bayllina y Francisco da Silva como delegado de propaganda. Roberto Ferre Gomis será delegado de intercambio y propaganda de FET y de la JONS en Portugal a partir de 1939. véase A. PENA RODRÍGUEZ,, “La red de diplomáticos y propagandistas de Franco en Portugal(1936-1939)”, en A.C. Moreno Cantano, (coord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra, op.cit..pp.92*

un aumento de la difusión propagandística en el país vecino siendo *El diario de la Falange española* el más vendido durante la guerra en Portugal. El relativo éxito de la venta de estas publicaciones fue la intervención de la agencia Argos que promovía su difusión entre España y Portugal.

El diario *El Pueblo Gallego* también fue uno de los que realizó un mayor esfuerzo propagandístico en el país vecino, especialmente importante por centrar en parte sus publicaciones a los españoles residentes a pesar de no estar ligado directamente con Falange de Lisboa. La intención de este diario era la creación de una motivación nacional para la unión de la colonia portuguesa en pro del Nuevo Estado español.

Tan eficaz fue la acción propagandística en Portugal que incluso se dio el caso de que el 15 de octubre de 1936 varios portugueses se presentaron en la embajada portuguesa de Badajoz para alistarse en Falange, además de repercutir en figuras intelectuales portuguesas como Armando Boaventura o Rui Correa.

Este éxito de la propaganda de la Falange Exterior en Portugal también se vio reflejado en la creación de la Asociación de Amigos Portugueses de la Falange, cuyo principal promotor fue Enrique Quirina da Fonseca.

De esta manera podemos observar cómo tanto en Portugal como en Argentina, siendo estos tan solo ejemplos, las delegaciones de la Falange Exterior realizaron una labor propagandística muy activa, ya sea mediante la prensa o editoriales propias, desde las cuales lanzaban sus publicaciones con voluntad de extender los principios del movimiento en el exterior, o mediante actos públicos como la comida popular mencionada en el caso de Tucumán, o las famosas jornadas de plato único, muy recurrentes y útiles en la recaudación de fondos para la causa sublevada.

De tal forma podemos concluir este apartado afirmando que la labor de Falange Exterior fue tan importante por su emisión de propaganda como por su acción recaudatoria.

4. **COROLARIO: JESÚS PABÓN Y SUÁREZ DE URBINA**

Dentro de este ensayo dedicado a la propaganda franquista durante la Guerra Civil, parece conveniente dedicar un espacio a los catedráticos universitarios e historiadores que intervinieron en esta labor (desde Jesús Pabón y Antonio Tovar hasta Ciriaco Pérez Bustamante o Manuel Ballesteros Gaibrois). Fueron historiadores que, dejando de lado sus labores académicas, se comprometieron con los sublevados y dedicaron su tiempo a la política y en concreto, participaron activamente en la creación y difusión propagandística. Como ejemplo de todos ellos, mencionaremos aquí al sevillano Jesús Pabón y Suárez de Urbina, uno de los historiadores más influyentes de la época, ejerciendo también labores de política y periodismo.

Nacido el 26 de abril de 1902 en el seno de una familia hidalga, Pabón, séptimo de nueve hermanos, se verá influenciado desde su infancia por su familia en una tendencia tradicionalista políticamente que, complementado con su formación posterior en el colegio de San Luis de los Jesuitas de Santa María de Cádiz, le harán inclinarse hacia esas tendencias conservadoras.

También cursó filosofía y letras en las universidades de Sevilla y Granada y obtuvo su doctorado en filosofía y letras en la Universidad Central mediante una tesis sobre el positivismo y la propiedad.

En cuanto a su carrera profesional, fue auxiliar de literatura española y latina en la Universidad de Zaragoza, catedrático de historia moderna y contemporánea en la Universidad de Sevilla además de secretario de filosofía y letras.

Se instaló definitivamente en la cátedra de historia contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central y también fue jefe del departamento de historia contemporánea hasta su jubilación en 1972.

Mas allá de su prolífica carrera profesional y académica, Jesús Pabón también se dedicó a otras actividades, las cuales son el verdadero objeto de interés en este trabajo y en este apartado, pues era ensayista con grandes obras como *Las Ideas y el Sistema Napoleónico*, *Los Virajes Hacia la Guerra* o *Bolchevismo y Literatura*.

Además de secretario del patronato Menéndez Pelayo del CSIC y miembro de la comisión internacional del trabajo de la UNESCO también dirigió el *Correo de Andalucía* y participó en otras publicaciones como en la *Revista Universitaria de Madrid* o la *Revista de Estudios Políticos*.

Todas estas actividades, muy destacadas en el mundo intelectual, se verán motivadas en parte por su actividad y tendencia política, que como antes hemos señalado, se movía más bien por el conservadurismo y tradicionalismo siendo un monárquico, tradicionalista y franquista.

Dirigió a partir de 1931 Acción Popular de Andalucía y también pasó por CEDA, como diputado por Sevilla entre 1933 y 1936, conociendo a Francisco Cambó en el parlamento, sobre el cual escribirá una biografía encargada por la Asociación Cambó posteriormente.

Fue director general del trabajo y director de ACNP, además de ser auxiliar en la Universidad de Zaragoza, donde estableció una buena relación con Franco, siendo este quizás el motivo por el cual, tras refugiarse en la embajada chilena al comienzo de la guerra, pasara a integrarse en el bando franquista como jefe de la sección de prensa extranjera del gobierno de Salamanca.

Quizás la faceta por la que es más conocido Jesús Pabón, a parte de su labor como historiador, sea como director del consejo de administración de la agencia EFE, cargo que ostentó entre 1940 y 1966, siendo a la vez consejero nacional de educación entre 1940 y 1944,

Pese a la buena relación que Pabón pudiera tener con Franco se vio en la necesidad de exiliarse por sus convicciones monárquicas presentes en su firma del Manifiesto de Salutación en favor de Don Juan de Borbón, siendo miembro de su consejo privado, como delegado en España, desde la posguerra hasta 1966 abandonándolo por desacuerdos con sus integrantes.

En concreto los años de la guerra fueron complicados para la prensa católica teniendo en cuenta que con la república se presentaba un panorama de renovación, de revivir las instituciones en un optimismo republicano que pronto se vio frustrado por la inestabilidad generada por una variedad de fuerzas políticas dispuestas a llegar a sus fines a cualquier precio.

En esta situación surge en abril de 1931 por acción de Ángel Herrera Acción Nacional más tarde renombrada Acción Popular, protegiendo los intereses tradicionalistas basados en la religión, la familia... para agrupar a las fuerzas no republicanas bajo su manto.

En el mes de mayo de ese mismo año comunion tradicionalista organiza unas jornadas de propaganda en Andalucía, de los 23 actos que en ella constaban 7 se realizarían en Sevilla movilizando a la derecha, entre ellos, al propio Pabón.

Siendo Pabón observador de esta movilización de las fuerzas conservadoras, se produce el levantamiento de Sanjurjo, reprimido por la república y utilizado como el móvil para una actuación contundente contra este tipo de fuerzas tradicionalistas.

Es en este momento cuando el terrorismo aumenta notablemente, llegando a un punto álgido con el asesinato del secretario de la FEDA Pedro Caravaca, un hecho sobre el que escribió Pabón durante su etapa en el *Correo de Andalucía*, denunciando en referencia a este acontecimiento una situación insostenible. Así podemos afirmar que tanto el asesinato de Caravaca, como el episodio de Casas Viejas, fueron acontecimientos que marcaron a Jesús Pabón.

Habrá que esperar a la marcha de Azaña en septiembre del 33 para ver a Pabón como diputado de Acción Popular por Sevilla en el congreso, empezando así su etapa política activa, siendo reelegido en las elecciones de febrero de 1936 y teniendo en esta legislatura su papel más activo con motivo de la supresión de la enseñanza religiosa. No obstante, hay que destacar que la acción de Pabón en el congreso no fue fácil, y eso se demuestra, por ejemplo, en relación con esa supresión de la enseñanza religiosa en cuyo debate se lanzaron insultos y descalificaciones, teniendo que abandonar finalmente los grupos de la oposición la sesión, entre los cuales estaba Pabón, pues hablamos del gobierno del Frente Popular.

Esta tensión es una antesala de la represión que en Madrid se desatará contra la derecha poco después, siendo esta la que obliga a Pabón a refugiarse en la embajada chilena, habiendo pasado antes por la clínica de Guindalera donde estaba su mujer.

Un hecho destacable es que la huida a Francia de Pabón fue facilitada por su hermano Benito, un dirigente de CNT que consiguió infiltrarlo en una escolta como excusa para cruzar la frontera. Es entonces cuando desde Francia pasa a la zona nacional desempeñando la función de jefe de prensa extranjera, participando en estas actividades propagandísticas con intelectuales de la talla de Eugenio Montes, Melchor Fernández Almagro o Víctor de la Serna. Función de este servicio de prensa era la edición del noticiario de España dedicado a la profusión de gráficos y fotos de circulación restringida, interesante por sus colaboraciones con los círculos intelectuales españoles. Quizás por el desempeño de estas funciones tras la guerra será nombrado

director del consejo de administración de la agencia EFE y a partir del 30 de junio de 1940 será catedrático en propiedad de Historia Contemporánea Universal de la Universidad de Madrid. En este periodo se dedicó casi totalmente a su actividad docente y de investigación publicando obras como las *Ideas y el Sistema Napoleónico*, *Zarismo y Bolchevismo* o *Bolchevismo y Literatura* además de su primer tomo de *Cambó*, su obra más conocida. En 1952 fue nombrado académico numerario de la Real Academia de la Historia.

Será a partir de 1943 cuando viendo la trayectoria de la guerra mundial se instale el miedo en gente como Pabón que, siendo un reconocido monárquico buscará una salida, como hemos mencionado, en una restauración.

Así pues, se enviará a Franco el conocido como “El documento de los procuradores” pidiendo la vuelta de la monarquía con Juan de Borbón al frente, lo que conllevó el destierro de Pavona Tordesillas por 10 meses. En marzo de ese mismo año se enviará otro documento al propio Juan de Borbón, un documento elaborado y firmado por catedráticos, entre los cuales figura Pabón. A pesar de las multas y suspensiones se consiguió que poco después Don Juan residiera en Estoril. Como consecuencia de esto se propagará también un documento que tendrá como firmante, entre otros a Jesús Pabón, conocido como “El saluda”. Esto provocó la movilización del SEU, anunciando un boicot a los 4 catedráticos de la Universidad de Madrid que firmaron el documento. Además de esto, en 1964 Pabón fue nombrado por Juan de Borbón su delegado en España en situación del Infante General de Alfonso de Orleans, poniendo en marcha a partir de este momento lo que se denomina “política paralela” que evita la confrontación directa con el régimen tratando de alejarse del mismo.

A pesar de dimitir del cargo en 1966, Pabón siguió de cerca los movimientos de la familia real, estando presente en el bautizo del Príncipe Felipe en 1968, prestando atención al juramento del Rey Juan Carlos en 1969 y en la dicha sucesión en 1975.

Así pues, y pese a no realizar una actividad política activa a partir de su dimisión, realizará un seguimiento de la misma, se jubilará en 1972 lidiando con una salud ya bastante deteriorada por la neurastenia, su estado se volverá crítico tras un accidente de taxi en 1974, falleciendo finalmente el 26 de abril de 1976 en la clínica 1º de Octubre de Madrid.

Pero más allá de la vida de Pabón, resulta de especial relevancia el conjunto de su obra, teniendo que destacar, primeramente, *Diez Figuras*, un libro muy condicionado

a la época en la que lo escribió, en 1939, el cual reunía las semblanzas políticas de 10 personajes del panorama internacional del momento, prescindiendo de Hitler y Mussolini y haciendo un especial hincapié en Antonio de Oliveira Salazar, pues esta figura influirá de manera notable en Pabón a lo largo de su trayectoria política y académica, dando una imagen muy positiva de él en esta obra, llegando a considerar el modelo que Salazar había instalado en Portugal tan exitoso que debía ser necesariamente un referente a aplicar en España.

Por supuesto, es de destacar también la publicación del primer tomo de *La Revolución Portuguesa*, una obra muy vinculada a esa admiración de Pabón por el país vecino que trataba de exponer a un público español la historia de Portugal comprendida entre 1884 y 1918, llegando a el nuevo orden implantado por Salazar. Esta obra le valió el premio Camoens en 1942.

La continuación de esta obra verá la luz en 1945 bajo el nombre de *De Sidonio Paez a Salazar*, que continuaba con esa historia lusa desde 1918 a 1928. Pero a parte de ese trabajo histórico, en el prólogo Pabón también habla del método y las dificultades encontradas en la realización de la obra. Además, justifica su toma de partido en los diferentes conflictos expuestos dentro del libro, pues para él la imparcialidad a la hora de hacer historia no está estrictamente unida a la búsqueda de la verdad, si no que el historiador debe encontrar la verdad y posicionarse con esta para defenderla.

Habrá que esperar hasta 1944 para observar una de las obras de Pabón fruto de ese interés por la historia militar despertado en Jaca, siendo esta un estudio minucioso de la personalidad de Napoleón Bonaparte en *Las Ideas y el Sistema Napoleónicos*, siendo el fruto de la reflexión llevada a cabo en esta obra la conclusión de que la expansión imperial de Napoleón termina en la península ibérica gracias al pacto hispano-luso, exaltando una vez más tanto a Portugal como a España, pues queda claro a lo largo de su obra la visión de Pabón de que la historia de España y Portugal son totalmente complementarias.

Su siguiente obra será publicada en 1946. *Los Virajes Hacia la Guerra (1934-1939)* analiza desde la dimensión política y periodística las relaciones entre las grandes potencias del momento que desembocaron en la Segunda Guerra Mundial, además de analizar la situación internacional resultante de esta. Todo este análisis de las causas de la guerra se fundamenta en una visión de lucha continua de revolución-tradición que será el eje sobre el cual giren los grandes acontecimientos de la historia contemporánea.

Esta visión de la historia contemporánea le llevará también a la publicación de *Zarismo y Bolchevismo* y *Bolchevismo y Literatura*, centrados en la explicación de los acontecimientos históricos de la revolución en base a la literatura tratando de ofrecer una visión relativamente imparcial en cuanto al comunismo se refiere.

La segunda de estas obras fue la causante de la concesión del Premio Nacional de Literatura Francisco Franco, extendiendo su interés por el mundo soviético de forma más intensa a partir de este momento, como se mostrará en su elaboración de un amplio prólogo sobre Trotsky o su viaje a la URSS en 1973.

Pese a la relevancia y calidad de sus obras anteriores, debemos considerar *Cambó* la obra maestra de Pabón, una gigantesca obra de 3 tomos finalizada en 1969, dedicada a la histórica figura del político catalanista al que, como hemos visto, tuvo oportunidad de conocer y admirar.

Así pues, esta biografía será importante, tanto por establecer cierta normalización en el contemporaneísmo español, siendo una obra de referencia de la historiografía del periodo por hacer una reconstrucción de la historia política del temprano siglo XX, como por realizar un estupendo análisis del catalanismo, ubicándolo como un nacionalismo no separatista, si no como una conciencia de la importancia de Cataluña dentro del gran proyecto que es España, y la figura protagonista de la obra.

A parte de esta gran obra maestra, Pabón también será el autor de otras obras menores como *Días de Ayer*, *El 98*, *Acontecimiento Internacional* (poniendo este acontecimiento una vez más en relación con la historia portuguesa, además de Japón, Inglaterra o Francia), *Introducción al Estudio de la Conversación en el Mundo Contemporáneo* o *Siete Relatos de Tres Días*, siendo este último el prefacio del tercer volumen de *Cambó*, que comprende la actividad acontecida entre enero de 1930 y abril de 1931, con la marcha del rey y la venida de la república.

De la misma manera, Pabón orientó parte de su obra a legitimar y defender la causa monárquica que, como hemos visto, fue una de las bases de su acción política. Así pues, encontramos obras como *El Rey y la Restauración* o *La Otra Legitimidad*. Estas obras analizaron y estudiaron la sucesión monárquica desde el siglo XVIII. En la segunda de ellas, recurre una vez más, a la historia portuguesa contraponiendo los problemas sucesorios de la corona portuguesa fruto del traslado de la familia real a

Brasil durante las guerras napoleónicas, comparándolo con el conflicto sucesorio derivado español que derivara en las Guerras Carlistas.

Como sus últimas obras debemos mencionar una recopilación de sus últimas conferencias y escritos en *La Subversión Contemporánea y Otros Estudios*, dentro de la cual destaca su ensayo *El Régimen de los Generales*, un estudio sobre lo que podríamos denominar “la España de los espadones” refiriéndose a la modalidad política instaurada en España desde el fin de la guerra carlista a la muerte de Prim en 1870.²⁵

²⁵ s.v. “Pabón y Suárez de Urbina, Jesús”, en Gonzalo PASAMAR ALZURIA, e Ignacio PEIRÓ MARTÍN *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid, Akal, 2002., pp.. 461-462; José Francisco, ACEDO CASTILLA, *En memoria del eminente historiador Don Jesús Pabón Y Suárez de Urbina en su I Centenario (1902-1976)*, Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae, 33 (2005), pp.. 131-152; y Carlos, SECO SERRANO, *Real Academia de la Historia*, Diccionario Biográfico Español, <http://www.rah.es/jesus-pabon-suarez-urbina/>; Ignacio PEIRÓ MARTIN, “Pabón y Suárez de Urbina” en *Diccionario de historiadores portugueses da Academia Real das Ciencias do final do Estado Novo*, [Fecha de consulta: 12.11.2017], http://www.dichp.bnportugal.pt/historiadores/historiadores_pabon.html

5. CONCLUSIONES

Llegados a este punto parece conveniente realizar una síntesis que nos muestre las conclusiones extraídas de este breve estudio de la propaganda franquista en relación a los objetivos planteados al principio del trabajo.

Así pues, parece evidente que el bando rebelde mostro un gran interés desde un primer momento en todos los mecanismos útiles para el control de la opinión pública, pero se aprecia desde muy temprano un interés por ejercer ese control de una manera férrea desde el estado, y esto se demuestra en una evolución a lo simple en cuanto a las instituciones propagandísticas se refiere, acabando por subordinar todo este tipo de manifestaciones al control de Serrano Suñer, ya en ese primer gobierno. Una manifestación evidente de ese control se muestra, además de en esa centralización de funciones y control, en la ley de prensa de 1938, que hemos analizado en el apartado de la prensa del Nuevo Estado, en el hemos visto como la prensa se convirtió en un brazo más del poder del régimen utilizando el tejido construido por la prensa liberal antes de la guerra y como su principal herramienta fue la censura.

La segunda conclusión que podemos extraer de este recorrido sobre la propaganda viene de mano de la diplomacia y la acción exterior. Vemos como la relevancia de las relaciones exteriores y diplomáticas fueron decisivas, en un primer momento para dificultar la aceptación del régimen por lo que hemos mencionado como ese “pecado original de Franco” que fue un lastre a arrastrar hasta sus últimos días a pesar de ser también uno de los factores decisivos que le llevaron a ganar la guerra y consolidar su régimen, de forma que hemos descrito las características de la diplomacia franquista concluyendo que la podemos calificar cuanto menos de hábil por su gran capacidad de adaptación. Además, dentro de esa relevancia de la propaganda exterior hemos podido destacar el papel efectuado por la Falange Exterior, la cual fue un elemento de financiación a tener en cuenta, así como una herramienta útil para manipular la opinión pública a pie de calle en el extranjero, como hemos comprobado en los casos de Argentina y sobre todo en Portugal.

La tercera de las conclusiones la podemos extraer observando tanto la propaganda exterior, concretamente con la Falange Exterior, como con la observación de esa centralización de las funciones de propaganda, pudiendo ver como el control sobre esos mecanismos de propaganda era algo apetecible para los diferentes sectores o

familias políticas dentro del franquismo. Hemos visto como aparentemente el falangismo acabo haciéndose el responsable de la propaganda del régimen, sobre todo tras la unificación, pero también hemos visto como esa unificación supuso un conflicto dentro de Falange al tener que abandonar ese proyecto político obteniendo, no obstante, una parcela de poder dentro del Nuevo Estado como el partido único. Así concluimos que la actividad propagandística pudo generar conflictos entre las familias políticas o incluso dentro de las mismas delegaciones como es el caso del episodio del discurso de José Antonio Primo de Rivera y Antonio Tovar, o de la delegación exterior de Falange en Portugal con los representantes de la embajada.

Una vez revisados estos puntos, podemos afirmar que los objetivos planteados al inicio de este trabajo han sido, bajo mi punto de vista, satisfactoriamente resueltos, pues en los diferentes apartados se han podido resolver esas inquietudes planteadas al inicio, hemos visto como la clave del control de la prensa y la propaganda fue la progresiva centralización de sus funciones, premisa clave para ejercer la censura, la herramienta más efectiva para el control de la opinión pública por parte de un estado totalitario.

También hemos visto como el régimen supo moverse hábilmente para ganarse el apoyo del fascismo Europeo neutralizando las posibles ayudas de las democracias europeas a la república, costándole esto lo que hemos venido a llamar “el pecado original” que vinculara el régimen con el fascismo hasta el fin de sus días, no obstante, para responder esa inquietud de que papel tuvo la propaganda, en este caso la diplomacia, en la perpetuación del régimen, tras este trabajo podría concluir que su medida actitud frente a la Segunda Guerra Mundial pudiera ser la clave de como el franquismo pudo integrarse posteriormente en la comunidad internacional, además de contar con el reconocimiento y las buenas relaciones, sobre todo con países latinoamericanos y con la Santa Sede.

En cuanto a Jesús Pabón, nos ha servido como ejemplo de la actividad de los historiadores dentro del régimen, analizando su gran obra y su frenética actividad política hemos visto como su actuación dentro de la dictadura fue esencial, siendo además un ejemplo de esos historiadores que participaron en el blanqueamiento del régimen de cara al exterior, tratando de eliminar el rastro de fascismo que impregnaba al gobierno antes del final de la Segunda Guerra Mundial. Así pues, en este aspecto concluimos afirmando que el colaboracionismo (en sus diversas modalidades y tipologías) de los historiadores afines al franquismo fue importante, también, desde el

punto de vista político, llegando a participar activamente con el régimen como en el caso que aquí hemos estudiado.

En resumen, el bando rebelde supo centralizar la emisión de su propaganda para ejercer su control y censura de forma sencilla. Esta actitud totalitaria en el control de la prensa y la propaganda se verá reflejada en la acción diplomática, pese a lo cual, fue hábil para reconocer y perpetuar el régimen.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEDO CASTILLA, José Francisco, *En memoria del eminente historiador Don Jesús Pabón Y Suárez de Urbina en su I Centenario (1902-1976)*, Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae, ISSN 0214-4395, N° 33, 2005, pp.. 131-152.

- GRACIA, Jordi, *La vida rescatada de Dionisio Ridruejo, 1933-1975*, Barcelona, Anagrama, 2008.

- IAÑEZ PAREJA, Eduardo (Cord.), *No parar hasta conquistar: propaganda y política cultural falangista: el grupo de Escorial, de la ocupación del Nuevo Estado a la posteridad (1936-1986)*, Gijón, Ediciones Trea, 2011.

- MAINER BAQUÉ, José-Carlos, *Falange y literatura: antología*, Barcelona, RBA, 2013.

- MEDREROS MARTÍN, Alfredo, *El proyecto de Antonio Tovar de una exposición de Canarias en 1941 y la consolidación de las comisarías insulares de excavaciones como respuesta al intento de Hitler de anexionarse una isla Canaria*, Lucentum, ISSN 0213-2338, N° 31, 2012, pp.. 207-226.

- MORENO CANTANO, Antonio Cesar (Cord.), *Cruzados de Franco, Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2013.

- PASAMAR ALZURIA, Gonzalo y PEIRÓ MARTÍN, Ignacio, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid, Akal, 2002.

- PEIRÓ MARTIN, Ignacio y FRÍAS CORREDOR, Carmen (eds.), *Políticas del pasado y narrativas de la nación Representaciones de la Historia en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2015

- PENELLA, MANUEL, *Dionisio Ridruejo. Biografía*, Barcelona, RBA, 2013.
- PERAL VEGA, Emilio; OLIVAS FUENTES, Marta (eds.), *Cultura y Guerra Civil, Formas de propaganda dentro y fuera de España*, Madrid, Escolar y Mayo, 2016.
- PERAL VEGA, Emilio; SÁEZ RAPOSO, Francisco (eds.), *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil Española: literatura, arte, música, prensa y educación*, Madrid, Iberoamericana, Vervuert, 2015.
- REDONDO CANTERA, M^a Jose, *El joven estudiante Antonio Tovar en la Universidad de Valladolid y su interés por el arte y la arqueología*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015.
- SINOVA, JUSTINO, *La censura de la prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, De Bolsillo, 2006.

PAGINAS WEB

- CEBRIAN, JUAN LUIS, *Confesiones de Antonio Tovar [entrevista]*, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/confesiones-de-antonio-tovar/html/adb476ee-3b6a-11e1-976d-00163ebf5e63_2.html#I_0
[Fecha de consulta: 30-10-2017]
- Derechos Humanos.net, *Resolución 39(I) de la Asamblea General de la ONU sobre la cuestión española*.
<http://www.derechoshumanos.net/memoriahistorica/1946-Resolucion-ONU.htm>
[Fecha de consulta: 15-9-2017]

- Equipo Nizkor, *Ley de 22 de abril de 1938, de Prensa (rectificada ante error en la publicación de la Ley de Prensa en fecha de 23abr38)*, <http://www.derechos.org/nizkor/espana/doc/leypre24abr38.html>.

[Fecha de consulta: 19-7-2017]

- Historia 2.0, *El plato único (Diario: Imperio, diario de la Falange de Zamora)*, <http://guerracivildiadia.blogspot.com.es/2014/09/el-plato-unico-diario-imperio-diario-de.html>

[Fecha de consulta: 12-7-2017]

- Ignacio PEIRÓ MARTIN, “Pabón y Suárez de Urbina” en *Diccionario de historiadores portugueses da Academia Real das Ciencias do final do Estado Novo*, dichp.bnportugal.pt/historiadores/historiadores_pabon.html

[Fecha de consulta: 12.11.2017],

- SECO SERRANO, Carlos, *Real Academia de la Historia*, Diccionario Biográfico Español, <http://www.rah.es/jesus-pabon-suarez-urbina/>

(Fecha de consulta: 3-11-2017)

- DOCUMENTALES

- SOLARES, CRISTINA (Productor), 2005, *Dionisio Ridruejo, La forja de un demócrata*, España, Story Board y TVE S.A.